

# **Espacio, historia, identidad: aproximación antropológica a determinados procesos de creación de patrimonio histórico- arqueológico en la comarca del Bajo Bidasoa**

(Space, history, and identity: anthropological approach to certain processes of creation of historic-archaeological heritage in the Lower Bidasoa region)

López Querejeta, Loreto

Eusko Ikaskuntza. Miramar Jauregia. Miraconcha, 48.

20007 Donostia/San Sebastián

BIBLID [1137-442X (2004), 12; 185-206]

Recep.: 30.09.99

Acep.: 09.06.04

---

*Partiendo de la teoría antropológica sobre el espacio, en este artículo se abordan las implicaciones que el deseo de potenciar una identidad "bidasotarra" tras la desaparición de las aduanas genera en la activación y/o reinterpretación de determinados referentes patrimoniales (históricos y arqueológicos)*

*Palabras Clave: Identidad. Espacio. Reinterpretación. Monumento. Historia. Arqueología.*

*Espazioari buruzko teoria antropolögikoa oinarri harturik, aduanak desagertu ondoren nortasun "bidasotarra" bultzatu nahiak, ondare erreferentzia jakin batzuk (historikoak eta arkeologikoak) sustatzerakoan eta/edo berriro interpretatzerakoan, dakartzan ondorioak aztertzen dira artikulu honetan.*

*Giltza-Hitzak: Nortasuna. Espazioa. Berriro interpretatzea. Monumentua. Historia. Arkeología.*

*En partant de la théorie anthropologique sur l'espace, on aborde, dans cet article, le désir de favoriser une identité "bidasotarra", après la disparition des douanes, de générer l'activation et/ou la réinterprétation de références patrimoniales déterminées (historiques et archéologiques).*

*Mots Clés: Identité. Espace. Réinterprétation. Monument. Histoire. Archéologie.*

## INTRODUCCIÓN: ANTROPOLOGÍA Y ESPACIO

A través de un pequeño estudio de caso<sup>1</sup>, en este artículo se pretende abordar el tema de la intervención humana en el espacio desde una perspectiva histórica y antropológica.

En él se trata de mostrar algunos ejemplos que ilustran de qué manera la delimitación de nuevas unidades territoriales puede estar ligada a procesos de reinterpretación de la historia y de creación de nuevos referentes patrimoniales.

En este sentido la perspectiva antropológica puede aportar un marco teórico sólido desde el que abordar el estudio del *espacio como un producto cultural*. La Antropología permite superar las connotaciones “naturales” o “inocentes”<sup>2</sup> del espacio, mostrándolo claramente como un producto de la actividad social, sometido al igual que activo en los procesos humanos y susceptible de cambio.

Este artículo se compone de un pequeño estudio de caso, arropado por una amplia exposición teórica sobre las relaciones entre identidad y espacio.

Así, considerando la cultura como “red de significados” (C. Geertz), en este artículo se trata de estudiar la concurrencia en el espacio de la dimensión material e ideal. Se profundizará principalmente en la dimensión significativa de espacio, de tal manera que toda intervención física podrá ser puesta en relación en última instancia con un *marco identitario* concreto. Aspecto que se acentúa en aquellos espacios considerados como *patrimonio histórico* de una comunidad o vinculados al mismo.

Concretamente en este artículo se aborda el proceso de *construcción identitaria* que parece producirse tras la apertura de la frontera que separaba las dos márgenes de la desembocadura del río *Bidasoa*.

Así, los esfuerzos por racionalizar las relaciones entre espacios tan cercanos, potenciando un funcionamiento como territorio imbricado desde el punto de vista económico, van a verse acompañados por todo un proceso de renovación y reinterpretación del patrimonio referente al grupo que habita lo que comienza a ser imaginado como un marco territorial administrativamente unificado.

El eco que en la prensa local va a tener la excavación de yacimientos arqueológicos de época romana en el Bajo Bidasoa, o los estudios sobre la historia de las poblaciones que se agrupan en torno a la desembocadura de este río, deno-

---

1. Extraído de la memoria para la obtención del título de Especialista universitario en ordenación y gestión del territorio (Eusko Ikaskuntza-UPV; 1999).

2. “...existen una serie de elementos que ocultan y disimulan que el espacio es un producto social: la ilusión de transparencia que se confunde con la de una inocencia del espacio y la ilusión realista, ilusión de ingenuidad puesta en evidencia por los filósofos” En: LEAL MALDONADO, Jesús: “Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales” En: *Política y sociedad*, nº 25 (1997) p. 30.

tan un proceso de “reformulación” identitaria por el cual la **trayectoria histórica de ambas márgenes va a ser unificada**, destacándose jalones y puntos en el devenir histórico a los que referirse como grupo.

Se tratará de un proceso desarrollado “para” y “por medio del” espacio, dinámica sistémica en la que tanto factores materiales como simbólicos, así como actuaciones conscientes e inconscientes, van a entrar en juego.

## 1. PLANTEAMIENTOS GENERALES

En este apartado se presentan de modo breve los principios generales que sustentan este trabajo, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico.

### 1.1. Relación ser humano-espacio. Postulados fundamentales

Es necesario resaltar la capacidad del espacio para *recoger y proyectar identidad*, constituyendo una parcela de la **memoria social**. Todo ello se produce en una dinámica que implica un intercambio entre procesos físico-sociales y simbólicos. Un proceso en el que la producción de sentido se genera en base a la interrelación entre una **estructura significativa** que subyace a la configuración espacial y una **estructura de significado** implícita en la trama de comportamiento social<sup>3</sup>.

Estructura significativa que reúne una serie de características referentes a un significado conferido y que además transmite, en ese doble proceso que implicará después la interpretación<sup>4</sup>.

En consecuencia, lejos de una institucionalización hermética de los espacios, uno de los pilares fundamentales en este estudio es la consideración del espacio desde un punto de vista dinámico, como producto social expuesto, en cuanto tal, al *cambio*.

Desde el punto de vista metodológico, la dependencia entre estas dimensiones del espacio (la simbólica y la social), plantea la posibilidad de considerar las conclusiones derivadas del análisis de procesos de cambio espacial, urbano o territorial (como el que aquí presentamos) como material *válido para el estudio del orden sociocultural*.

### 1.2. Hipótesis de partida

Teniendo en cuenta todo lo anterior, la hipótesis de trabajo que se planteó inicialmente al observar la importancia concedida en la prensa local a los trabajos

3. SÁNCHEZ PÉREZ, F. *La liturgia del espacio*, Madrid: Nerea, 1990; p. 108.

4. VALLE, T. del. *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*. Madrid: Cátedra, 1997; p. 102.

de tipo histórico, y especialmente a aquellos relacionados con la época romana en la comarca del Bajo Bidasoa<sup>5</sup>, fue la de la existencia de un proceso de reactivación identitaria, o de **reformulación del relato en torno al “nosotros”** en base al cual tradicionalmente se había construido la identidad de las comunidades de dicha zona.

El reconocimiento en el espacio cotidiano de “patrimonios incómodos” estaba delatando, así, un cambio en la interpretación de la historia. Todo ello considerando además la importancia que la representación que un grupo elabora sobre su devenir histórico suele tener a la hora de delimitar y definir las fronteras y características del dicho grupo.

### **1.3. Metodología**

El trabajo de campo ha consistido principalmente en una labor de hemeroteca<sup>6</sup> por la que se ha llevado a cabo la revisión de la **prensa local** publicada en la comarca del Bidasoa.

En un principio tan sólo se seleccionaron aquellos artículos relacionados con las investigaciones sobre la época romana, criterio que posteriormente fue ampliado al considerar igualmente pertinentes las referencias a otras etapas históricas.

La revista *Bidasoa-Txingudi* ha sido publicada conjuntamente por los ayuntamientos de Irún, Hendaia y Hondarribia. *Udal aldizkaria. Irún. El periódico municipal* es editado por el Ayuntamiento de Irún. Las restantes publicaciones no son editadas por organismos públicos.

## **2. ACTIVACIÓN DEL PROCESO: AGENTES Y CONTEXTO QUE FAVORECE LA POTENCIACIÓN DE ESTE MARCO TERRITORIAL**

### **2.1. Contexto**

Principalmente podría destacarse dos factores: el proceso de construcción europea, y la influencia de instituciones del ámbito vasco peninsular.

### **INFLUENCIA DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN EUROPEA**

El fenómeno que estamos abordando está estrechamente relacionado con el proceso de **consolidación del Eurodistrito del Bajo Bidasoa**.

---

5. Existiendo incluso un proyecto para la creación de un museo que mostrara los testimonios arqueológicos de dicho pasado.

6. En este sentido se ha de agradecer al Centro de Investigaciones Histórico-Arqueológicas “Arkeolan” el haber permitido la consulta de los fondos de su biblioteca, tanto revistas como distintas obras relacionadas con la arqueología (práctica en el espacio urbano, dimensión social...).

Así, tanto el programa INTERREG como otras iniciativas comunitarias tratan de favorecer el desarrollo de aquellos territorios que se han visto afectados por la desaparición de las fronteras intra-comunitarias. En este sentido, se busca una mayor imbricación de las comarcas y territorios adyacentes, con una **activación de flujos inexistentes por efecto de la frontera**, y la reorientación de otras actividades en el nuevo contexto.

Existe gran variedad de modelos de cooperación transfronteriza, dependiendo del agente que impulse la iniciativa (concertación local transfronteriza; cooperación transfronteriza contractual y organismos de cooperación transfronteriza entre autoridades locales...)

## INFLUENCIA DEL MARCO DE DECISIÓN VASCO

Sin duda otro de los factores esenciales en la potenciación de una conciencia de grupo en ambas márgenes del Bidasoa lo constituye la aparición, tras el fin de la dictadura franquista, de instituciones políticas sólidas en Hegoalde.

La revista *Bidasoa-Txingudi*<sup>7</sup> publica en octubre de 1996 una entrevista con el lehendakari J. A. Ardanza. En este artículo se muestra de modo claro la voluntad del ejecutivo vasco de potenciar todas aquellas iniciativas que conduzcan, tanto al relanzamiento desde un punto de vista económico de esta zona deprimida y afectada por la crisis, como a la **cohesión entre los territorios vascos peninsulares y los continentales**:

“L´Eurodistrict prend une place stratégique très importante non seulement en ce qui concerne les relations avec l´Aquitaine ou les villes des Pyrénées mais surtout concernant les relations avec Iparralde. C´est pour cela que le pouvoir exécutif basque continuera à accorder des aides et à encourager des actions politiques...”

En este sentido, en un artículo de opinión publicado en la misma revista se define a esta iniciativa como “...proyecto político y económico”<sup>8</sup>.

### 2.2. La voluntad de potenciar una identidad “bidasotarra”

Se puede observar en los artículos periodísticos seleccionados formulaciones explícitas de este deseo, en sus dos versiones:

- bien en función de un sentimiento de **afinidad** derivado de los **lazos culturales** comunes que les unen;
- bien para paliar la **separación** tradicional que ha hecho sentirse a los habitantes de ambas márgenes como **extranjeros** los unos frente a los otros.

7. Jose Antonio Ardanza Lehendakariarekin elkarrizketa: “L´Eurodistrict est le premier laboratoire de tous les projets” En: *Bidasoa-Txingudi*, n° 4, octubre, 1996; pp. 10-11.

8. SUSPERREGUI, J.M. “El proyecto de Txingudi”, *Ibidem* p. 23.

Así, el artículo de J. M. Susperregui sugiere la necesidad de superar la “frontera mental”, a nivel lingüístico y de comportamientos, frontera que persistiría tras la desaparición de las aduanas:

“...el Txingudi continental y el Txingudi peninsular mantenían la distancia marcada por la línea fronteriza, línea que si ha sido eliminada por la política europea sigue existiendo, sin embargo, en los comportamientos de la comunidad continental y de la comunidad peninsular que componen el territorio de Txingudi. Si cara al futuro queremos establecer otro tipo de relaciones entre ambas comunidades para formar la comunidad de Txingudi, tendremos que relacionarnos más, conocernos mejor, superar tópicos, salvar las diferencias lingüísticas y crear un nuevo concepto de territorio”<sup>9</sup>.

En esta misma revista el artículo de L. Lago, por el contrario, destaca los lazos que tradicionalmente han unido a ambas márgenes del río. Así, sería necesaria la potenciación institucional de una realidad cultural y sociológicamente preexistente.

Independientemente de las razones que legitiman la activación de este proceso de oficialización y consolidación del Bajo Bidasoa como territorio, la necesidad de potenciar un **proceso paralelo de construcción identitaria** es clara. Así se plantea en la entrevista al lehendakari J. A. Ardanza, quien asocia a la noción de construcción del territorio la dimensión mental de sus habitantes:

“Cela fait déjà un moment que l’heure de laisser de tourner le dos à nos voisins et de commencer à construire un territoire commun est arrivée” “Il faudra longtemps pour que les frontières mentales disparaissent”.

Sobre esto último se tratará en el próximo apartado.

### **3. PROCESO DE CREACIÓN DEL EURODISTRITO: COMPONENTES SIMBÓLICOS Y MATERIALES**

#### **Introducción**

En este apartado se va a resaltar la dinámica que el proceso de creación territorial genera entre los elementos materiales enclavados en el suelo (su necesidad de conservación o revalorización), y los significados que se establecen en torno a los mismos.

En este sentido, se organiza la argumentación en *dos partes*:

- por un lado, se pretende detectar algunos de los componentes del relato identitario, esto es, aquellos **cráterios considerados como pertinentes para la definición de un grupo** dentro de la cultura occidental. Entre ellos se des-

---

9. Ibidem. La negrita es nuestra.

tacará la visión del grupo como entidad territorializada y que perdura a lo largo del tiempo;

- por otro lado, se observa la interrelación entre la definición del “nosotros” que se quiere potenciar, y la **reinterpretación de los elementos situados en el espacio** que se pretende acotar. Principalmente se destacará aquellos susceptibles de ser convertidos en patrimonio y cargados de **nuevas connotaciones testimoniales de un pasado cuyos aspectos comunes se pretende subrayar**.

En todo el proceso se observa una tensión constante entre lo ideal y lo material, en una dinámica en la que la voluntad de *consolidar físicamente un territorio*, de imbricarlo a través de flujos, de cohesionarlo, requerirá necesariamente una *nueva conciencia como grupo*.

Hasta cierto punto se asiste a un proceso de “etnogénesis” (en el sentido en que se pretende relanzar o crear una conciencia de grupo en una unidad territorial que institucionalmente no existía como tal), que se apoyará en manifestaciones materiales, referentes visibles por una comunidad que habrá de aprehenderlos en función de nuevos significados.

### **3.1. Delimitación territorial-delimitación grupal: un proceso paralelo**

Al hacer referencia a los elementos simbólicos que conforman la identidad del grupo en el área cultural que estamos estudiando (entendida en un sentido amplio, como cultura europea u occidental, en su período contemporáneo) habrá que tener en cuenta *dos aspectos*:

- por un lado, la visión territorializada del grupo;
- por otro lado, el peso de la historia, de una trayectoria común, como factor de legitimación fundamental.

#### **3.1.1. LA VINCULACIÓN GRUPO-TERRITORIO**

Un componente fundamental de la identidad lo constituye el sentimiento de vinculación a un espacio concreto, a un territorio.

Desde el punto de vista antropológico puede observarse en gran cantidad de grupos humanos (incluso nómadas) la tendencia a relacionar la exclusión o la pertenencia a un grupo con derechos sobre un espacio o territorio, que explotan y ocupan efectivamente, o al que se hace referencia de modo simbólico.

Esta tendencia se acentúa en la cultura occidental, tras la territorialización del derecho y la consolidación de los estados nacionales (caracterizada por un proceso de clara delimitación de fronteras) Nación y territorio son dos conceptos que van a ir de la mano.

#### **Grupo y territorio: una visión universalista**

Haciendo una breve incursión en esta problemática, aludiremos a la opinión

de C. Levi-Strauss<sup>10</sup> sobre la espacialidad y sus relaciones con la historicidad y ahistoricidad de algunos pueblos. Centrándose en la concepción del tiempo, Levi-Strauss afirma que, bien se trate ésta de una concepción lineal (propio de la historia moderna), o circular y no progresiva (propio de la vida tradicional) su práctica y representación se resuelve en el espacio.

En este sentido, según J. Arpal

“los procesos de localización, de delimitación espacial, tanto por acotamiento de espacios como por determinación de lugares desde los que estructurar el espacio, son expresivos de la identidad colectiva, de cómo se genera la identidad/.../ tanto en sus prácticas más materiales como en sus representaciones más ideales, **tanto en sus proyectos más conscientes como en las manifestaciones del inconsciente colectivo**”<sup>11</sup>.

También para G. Simmel

“percibimos las cosas que nos rodean en función de sus dimensiones espaciales y esas dimensiones tiene una significación social determinada, el espacio no sólo es el marco de la acción, sino que es la condición y el **símbolo de la relación entre los hombres**” “La proximidad facilita las acciones recíprocas y reafirma la representación de pertenencia a una comunidad”<sup>12</sup>.

En este sentido, el espacio generalmente constituye desde el punto de vista físico la materialización del **sistema de inclusión-exclusión** entre grupos y subgrupos<sup>13</sup>.

### Territorio y estados-nación

Pero independientemente de todo lo señalado es necesario resaltar la importancia que el factor territorial tiene en el proceso de **definición consciente** de la identidad por parte de los individuos socializados en el ámbito occidental contemporáneo.

Así, el proceso de territorialización del derecho y de consolidación de fronteras de los estados nacionales ha dado lugar a que el sujeto moderno vincule su pertenencia a un grupo con un territorio determinado.

10. Citada por J. Arpal en uno de sus artículos: ARPAL, J. “Localidad y procesos de localización (Reflexiones desde las Ciencias Sociales)” En: *Primeras Jornadas de Historia Local: Poder Local*. Donostia: Sociedad de Estudios Vascos, 1990; p. 19.

11. Ibidem. La negrita es nuestra.

12. Citado en: LEAL MALDONADO, J.: “Sociología del espacio...”, art. cit. p. 26. La negrita es nuestra.

13. Así vemos que estos autores, refiriéndose a la organización del espacio, aluden a la “*Determinación de lugares y locales como método de ordenación social, con lo que ello supone de sistema de representación y dominación, pero también como estrategias de perduración, alteración y marginación de culturas y colectivos diversos*” (En: ARPAL, J. “La ciudad, espacio de práctica y representación social: educación y cultura de los ciudadanos” En: *Inguruak. Revista vasca de sociología y ciencia política*, nº 9, 1994; p. 39).

El territorio en la cultura occidental contemporánea constituye, por tanto, un elemento discriminador fundamental en el sistema de inclusión-exclusión. A este elemento se añadirán otros, como la historia y la cultura.

### **3.1.2. ATRIBUTOS NACIONALES EN LA DEFINICIÓN DEL GRUPO: HISTORIA, TERRITORIO, CULTURA**

#### **Una comunidad concebida a lo largo del tiempo**

Según M. Halbwachs<sup>14</sup> *toda sociedad si desea existir*, tomar conciencia de sí misma, *ha de abarcar de una mirada un conjunto de acontecimientos presentes y pasados*.

Así, es necesario inmovilizar el tiempo o imponer a los miembros del grupo la ilusión de que durante una cierta duración al menos, en un mundo que cambia sin cesar, hay zonas que han adquirido una cierta estabilidad y un equilibrio relativo, y que nada esencial se ha transformado en un periodo más o menos largo.

#### **Los atributos nacionales**

A partir de la constitución de los Estados nacionales la delimitación del marco jurisdiccional de un determinado foco de poder se va a justificar en función de la extensión territorial que tradicionalmente ha ocupado una nación.

En este sentido, el contrato social no se produce a partir del mítico estado de naturaleza, sino que la determinación de los individuos susceptibles de establecer pactos con otros individuos se va a realizar en función de su nacimiento en uno u otro territorio.

Esta situación se legitima y naturaliza a través del concepto de nación (en su sentido germánico) como comunidad concebida a lo largo del tiempo y que presenta unos caracteres culturales compartidos y únicos, que ha conservado en una trayectoria común a lo largo del devenir histórico.

*Territorio, historia, cultura*, van a ser tres elementos fundamentales a la hora de definir los sistemas de inclusión-exclusión entre grupos.

### **3.2. Proceso de referenciación del nuevo relato identitario: jalones físicos y temporales**

#### **Introducción: espacio y significado**

Se ha abordado la posibilidad de un relato identitario (a nivel nacional, comarcal, local...) en que se encuentran implicados aspectos ideales y materiales, historia y territorio.

---

14. HALBWACHS, M. "La Mémoire Collective et le Temps" En: *Cahiers internationaux de Sociologie*, vol. II, 1947.

Veremos a continuación cómo se concreta todo ello en la práctica social.

En concreto, *el espacio se carga de significado*, de tal manera que los elementos reales, el medio físico que rodea al ser humano es percibido por éste como una **confirmación** del discurso que explica a sí mismo y al vínculo social en referencia al cual dirige sus acciones hacia otros seres humanos.

En este sentido,

“...las representaciones se materializan, en primer lugar, en las personas y los grupos (su modelo típico sería la representación política); pero son, así mismo, vehículos de representación social los lugares físicos que, al reconocerlos o usarlos, permiten objetivar los complejos niveles de interacción y de organización a través de los cuales los “mapas mentales” orientan el comportamiento de los individuos y los grupos”<sup>15</sup>.

Todo ello hasta el punto que puede decirse que

“...la localización en la trama urbana de los centros de actividad y las propias distancias y relaciones entre centros suponen la experiencia física desde la que se construyen los mapas mentales que orientan la actividad de los ciudadanos”<sup>16</sup>.

Por otro lado, al referirnos a la dimensión significativa del espacio no podemos dejar de mencionar el concepto de red o sistémico que caracteriza la noción de cultura que manejamos. En este sentido, el significado atribuido a todo elemento material o físico no dependerá exclusivamente de éste, sino que es susceptible de verse sometido a la disciplina de la red en función de la cual es apprehendido y adquiere interés.

Todo ello lleva a plantear y resaltar el *carácter dinámico* de todos estos procesos de significación, en la medida en que, en este trabajo, se ha pretendido analizar un proceso de cambio de significado de espacios y patrimonios concretos.

Estos procesos de definición y redefinición se producen en el curso de una acción social donde el espacio adquiere gran protagonismo. En este sentido, “...*el espacio es algo más que un producto social, es a la vez condicionante de las relaciones sociales y expresión de las mismas*”<sup>17</sup>.

En el caso estudiado se tienen en cuenta procesos de reformulación de significados en patrimonios ya existentes, así como la activación de nuevos repertorios patrimoniales que se orientarán en el sentido de mantener y potenciar identidades homologadas o controladas.

---

15. ARPAL, J.; DOMÍNGUEZ VÁZQUEZ, I. “La localización urbana de las políticas culturales: bases para un análisis sociológico en la CAPV” En: *Papers*, nº 51, 1997; p. 24.

16. *Ibidem*.

17. LEAL MALDONADO, J. “Sociología del espacio...”, art. cit. p. 27.

### 3.2.1. UN “LUGAR” PARA LA HISTORIA: LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO

Se está haciendo referencia a un espacio cargado de significado. En tanto que producto social, hemos de considerar la **noción de “lugar”** como válida para describir o caracterizar las materializaciones del relato identitario que vamos a observar.

Para Giddens, en este sentido, la

“noción de lugar no puede ser usada para designar un punto en el espacio, o en el tiempo, para ello es necesario introducir el concepto de presencia explicado en términos de su espacialidad y de su temporalidad, el lugar no sería pues un punto en el espacio, sin más, sino la manifestación espacial de un hecho social”<sup>18</sup>.

Uno de los atributos principales del espacio es el de *concentrar el recuerdo*. Así, J. Leal Maldonado, refiriéndose a las aportaciones de G. Simmel cita:

“El **espacio** se concibe como el **tiempo cristalizado**, en el que se depositan las experiencias vividas”<sup>19</sup>.

El espacio, en este sentido, es expresivo del tiempo, “*hay espacios vividos y temporalizados en los que se ordena la biografía o sobre los que se produce la memoria; lugares del reconocimiento personal; “rincones del mundo” en donde se contiene “el tiempo comprimido”*”<sup>20</sup>.

#### El monumento

En este sentido, frente a todo lo anterior, es su carácter deliberado y consciente lo que podría diferenciar el poder evocador del monumento con respecto al de los otros lugares señalados.

Así, el monumento podría ser definido como aquel elemento con presencia física en el espacio cuya existencia, creación o permanencia se debe a motivos más allá del plano práctico propiamente dicho (espacio para el comercio, el ocio, etc.) Su **función es deliberadamente testimonial**, primando incluso en ocasiones sobre posibles usos del espacio de tipo más práctico o cotidiano.

La significación atribuida a dicho elemento se construye conscientemente. El monumento supone valerse de la capacidad evocadora del espacio como difusor, correlato, demostración y materialización del relato identitario que explica el vínculo social e informa la acción interindividual.

Constituye lo que podríamos denominar “el monumento por excelencia”, destacando, en este sentido, de la definición que presenta A. Rielg el “...*fin especí-*

18. Ibidem, p. 30.

19. Ibidem, p. 25.

20. Bachelard, citado por ARPAL, J. “La ciudad, espacio de práctica y representación social” En: *Inguruak. Revista vasca de Sociología y Ciencia Política*, nº 9, 1994; p. 36.

*fico de mantener hazañas o destinos individuales (o de un conjunto de éstos) siempre vivos y presentes en la conciencia de las generaciones venideras”<sup>21</sup>.*

## **PATRIMONIO, IDENTIDAD E IDEOLOGÍA**

La creación de patrimonio puede estar vinculada no sólo a la mera preservación. La activación de nuevos repertorios patrimoniales y la reinterpretación de los ya existentes puede darse, en parte, en función de intereses creados por aquellos capaces de crear opinión pública, como pueden serlo las instituciones políticas.

En este sentido, siguiendo el análisis que Prats ha realizado sobre el papel del patrimonio en la sociedad moderna, podemos decir que “...*toda versión de una identidad es ideológica, pues responde a unas ideas y unos valores previos, normalmente subsidiarios de unos determinados intereses*”.

Así, para el autor “...*pueden coexistir /.../ distintas versiones de una misma identidad, que habitualmente se articulan en relaciones de complementariedad u oposición*”<sup>22</sup>.

De tal manera que, para este autor, el patrimonio constituye un instrumento para abordar la construcción de nuevas realidades culturales<sup>23</sup>.

“En la medida en que **la representación patrimonial puede adaptarse** perfectamente a la entidad dinámica y poliédrica de la realidad dotándose de estos mismos atributos” es posible ubicar “...esta visión poliédrica dentro de un discurso general “homologado”<sup>24</sup> pero con unos límites más laxos” de tal manera que es posible “...explorar nuevos aspectos de la realidad, **nuevos valores e ideas con un riesgo controlado**”<sup>25</sup>.

Esta adaptación del campo semántico al que se asocia cada elemento patrimonial legitimado puede verse acompañada por la *activación de nuevos repertorios patrimoniales*. El argumento último de autoridad es el científico (con la modernidad la religión pierde esta capacidad), aun cuando las conclusiones sean en ocasiones distorsionadas:

“Se emprenden campañas y programas para activar nuevos repertorios [patrimoniales] elementos, **soportes para las ideas y valores que es necesario introducir** en la nueva representación de la identidad o en el nuevo producto /.../ **se apela a los científicos** especialistas en las diversas materias

---

21. RIELG, A. *El culto moderno a los monumentos*. Madrid: Visor, 1987; p. 23.

22. *Ibidem*, p. 31.

23. *Ibidem*, p. 73.

24. Entre comillas en el original

25. *Ibidem*, p. 70.

para que generen nuevos conocimientos que permitan activar nuevos referentes /.../ que permitan a los políticos u otros gestores patrimoniales recomponer sus discursos, aunque con frecuencia a base de **apropiaciones parciales y distorsionadas** de los resultados de las investigaciones que ellos mismos han propiciado”<sup>26</sup>.

Pero, aun cuando la selección, conservación, atribución de significados, etc, al elemento patrimonial responda a intereses diversos y esté potenciada por distintos agentes, la función, el objetivo, siempre será el mismo: la referencia a la identidad colectiva, haciendo presentes acontecimientos del pasado.

Así, para Jean-Claude Duclos:

“El fantasma de la ruptura y del desorden /.../ ha conducido a nuestras sociedades, enfrentadas a cambios excesivamente rápidos, a buscar en el patrimonio un “refugio compensatorio” Por ello, la sociedad demanda a las instituciones que asuman en su **nombre transmisiones que ya no son operativas**, que reconozcan, preserven y defiendan todo aquello cuya desaparición podría a medio y largo plazo amenazar su existencia, es decir, sus entornos naturales y culturales, sus identidades, sus valores”<sup>27</sup>.

Estas consideraciones teóricas sobre la relación entre espacio e identidad aplicadas al caso concreto de la conformación territorial del Eurodistrito del Bajo Bidasoa sirven como marco eficaz para guiar la interpretación de los procesos de “etnogénesis”, de creación o potenciación de identidades “adormecidas”, al que nos hemos pretendido aproximar.

### 3.2.2. JALONES FÍSICOS Y TEMPORALES DEL NUEVO RELATO IDENTITARIO

#### a) La frontera que nos une: la Isla de los Faisanes

“A pesar de que desde esta orilla se nos haya presentado al de la otra como a un enemigo potencial, presto a invadirnos, la realidad es que desde aquí siempre hemos visto Hendaya como la otra orilla de nuestro Bidasoa, por el que hemos pasado en tiempos de guerra y con una frontera que ha dado riqueza. Una frontera política, administrativa e ideológica que a los iruneses les ha proporcionado siempre beneficios y la realidad es que allí han vivido algunos de nuestros antepasados en etapas de guerra, allí hemos trabajado, hemos ido al colegio, tenemos amigos, conocemos su cultura y respetamos admirando una forma de vida que ha dado a la gente de Irún un toque de distinción, de exotismo /.../ Esta es la **faceta de nuestra historia a la que podemos volver ahora la mirada** y recobrar la ilusión”<sup>28</sup>.

26. Ibidem, p. 67.

27. En: PRATS, L. *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel, 1997; p. 7.

28. LAGO, Luis. “Recobrar la ilusión” En: *Bidasoa-Txingudi*, nº 4, 1996, octubre; p. 23. La negrita es nuestra.

Este texto fue publicado en el año 1996 por la revista *Bidasoa-Txingudi*, editada por el "Eurodistrito Bidasoa-Txingudi" (Ayuntamientos de Irún, Hendaia y Hondarribia), con la coordinación de Adebisa (agencia de desarrollo regional del Bajo Bidasoa)

En él se muestra de modo claro la orientación que se pretende dar a esta identidad bidasotarra, por la cual la **frontera se convierte en un nexo de unión**: esa condición de territorio fronterizo, periférico, que identifica a ambas márgenes del río, y que **ha favorecido la experimentación de acontecimientos similares en su devenir histórico**.

En este sentido se va a plantear la *reinterpretación de una historia* en la que la frontera había adquirido gran protagonismo, interpretada como límite entre grupos y elemento reafirmante de la identidad particularizada de cada una de las márgenes del Bidasoa.

Este es el giro argumental que favorece el relato de unión entre ambas comunidades y que posibilita el que, paradójicamente, esta nueva identidad aglutinadora pueda *sustentarse en parte sobre los mismos elementos simbólicos* que confirmaron físicamente su diferencia.

Hasta tal punto la *interpretación histórica tradicional* ha sido de separación y lucha entre comunidades, que el momento de afirmación máxima de la identidad de los municipios de Irún y Hondarribia lo constituye sus respectivos alardes militares el día de la fiesta mayor: según sus participantes, estos desfiles conmemoran las victorias en **enfrentamientos contra los invasores**, contra los "otros" procedentes de la margen opuesta del río. Constituye, así, una afirmación del mantenimiento de su **integridad** como grupo.

Bajo la *nueva interpretación* la Isla de los Faisanes, tradicionalmente vinculada a la rivalidad y la lucha entre el reino francés y la Monarquía Católica<sup>29</sup>, adquiere nuevas connotaciones.

Por un lado, podemos observar el nuevo significado al que se ha hecho referencia, de tal manera que **la frontera se convierte en un foco que determina y anima un devenir histórico compartido** por ambas márgenes del río. Así, en un artículo publicado en la revista *Bidasoa-Txingudi* se hace referencia en un tono desenfadado a las disputas que desde la Edad Media han demostrado el interés común de franceses y hondarribitarras por la posesión de la isla<sup>30</sup>.

Por otro lado, el artículo trata de resaltar principalmente el régimen jurídico especial de este pequeño fragmento de tierra cuya soberanía es compartida por el estado francés y el español.

29. Como es bien sabido en este islote se firmó la famosa "Paz de los Pirineos" en 1659.

30. "Pequeña pero matona. Frantziak eta Espainiak amankomunean dute Faisaien irlaren subiranotasuna" En: *Bidasoa-Txingudi*, nº 4, 1996, octubre; p. 16.

Así, vemos que se destacan aquellos aspectos por los cuales la frontera va perdiendo poco a poco su carácter de barrera absoluta: ésta alberga zonas en las que **la delimitación de ambas comunidades no es clara**, dándose incluso fenómenos únicos en el derecho internacional:

*“La isla de los Faisanes es el territorio más pequeño del mundo dotado de un estatuto especial”*. Así de concluyente se muestra en su tesis el catedrático A. Fernández de Casadevante al describir la peculiar situación que esta pequeña porción de tierra detenta en el ámbito del Derecho Internacional en la actualidad<sup>31</sup>.

Se produce así una **“desnaturalización” de los límites** que tradicionalmente habían sido marcados como irreversibles y necesarios. Las referencias a **situaciones en las que la configuración territorial se concebía de modo distinto** van a ser constantes a lo largo de la prensa consultada (por ejemplo, a nuestro entender, y como analizaremos más adelante, en relación a la aceptación que el pasado romano ha tenido en la comarca).

Se destaca, por tanto, el papel simbólico de la isla (*“... la isla de los Faisanes es pequeña en extensión pero grande en historia”*), de tal manera que, dejando de lado las dudas en torno a la coincidencia de dicho nombre con la isla con la que actualmente se le relaciona (*“Parece ser que la de los Faisanes era una isla perteneciente a Hendaia y desaparecida por acción de las mareas”*), se sugiere la **activación de dicho espacio como patrimonio**:

“...habría que dotar a la isla de **iluminación** para realzarla y **destacar uno de los monumentos** que tenemos. Probablemente merezca la pena”<sup>32</sup>.

## b) Los “bidasotarras” de época romana

*“...dos mil años de desconexión con el pasado histórico de la comarca”*<sup>33</sup>.

El interés que estas publicaciones locales muestran por el auge de los estudios sobre la presencia romana en el Bajo Bidasoa es manifiesto.

Aquí también, a nuestro entender, se va a producir el mismo fenómeno explicado para la Isla de los Faisanes. Así, en estos artículos se van a resaltar aquellos resultados de las investigaciones en curso que de alguna manera presenten ambas márgenes del río como una comunidad o territorio definido, legitimando a través de su localización en un tiempo pasado la disolución de la noción de frontera que en la actualidad se pretende impulsar.

---

31. Ibidem.

32. La negrita es nuestra.

33. “Editorial” En: *Bidasoa-Txingudi*, nº 3, 1996.

## Arqueología y construcción de la identidad

Así, una vez más la *Arqueología* se muestra como un aliado eficaz en los procesos de elaboración identitaria.

En la obra dirigida por T. Champion y M. Díaz-Andreu<sup>34</sup> se caracteriza de modo claro a esta disciplina científica en este sentido. Así, para estos autores el acercamiento al pasado de una comunidad por medio de la metodología arqueológica ofrece una serie de peculiaridades que hacen que sus resultados sean *más maleables* a la hora de construir uno u otro discurso por parte de un grupo concreto. Destacaremos dos aspectos:

a) por un lado, su versatilidad, de manera que posibilita diferentes interpretaciones:

“...archaeological evidence is very versatile. It needs interpretations, and the limits of possible interpretations are often not set very narrowly...”.

Y principalmente donde el conocimiento es escaso, o la investigación se encuentra en fase preliminar, como es el caso:

“Nationalism did indeed stimulate the development of archaeology in the nineteenth century, but one of the reasons why archaeology was so useful was the comparatively poor state of knowledge about the past, which allowed it to be used very flexibly in social and political debate”<sup>35</sup>.

b) por otro lado, la antigüedad de las evidencias que presenta permite sustentar argumentos en torno a épocas consideradas fundacionales o primigenias para la comunidad (defendiendo, por ejemplo, reclamaciones territoriales que de otro modo serían imposibles de demostrar)

“...archaeological evidence can be very old /.../ If nationalist claim, especially claims to territory once occupied and now lost, were to be based on the antiquity and longevity of occupation, then only archaeology could supply the proof”.

En el caso que ahora nos ocupa, en esta “nueva elaboración” del pasado, la época romana adquiere connotaciones adecuadas a la noción de comunidad que en este momento se está buscando: bien como comarca del Bajo Bidasoa, bien en un sentido más amplio, respondiendo a determinadas reivindicaciones sobre la integridad territorial de Euskal Herria.

---

34. DÍAZ ANDREU, M.; CHAMPION, T. *Nationalism and archaeology in Europe*. London: University College London, 1996.

35. *Ibidem*, pp. 18-19.

### La aceptación y valorización del pasado romano

En el caso de la presencia romana en ambas márgenes del Bidasoa observaremos que una vez más se va a producir una *activación o reinterpretación de determinados elementos patrimoniales*.

Y todo ello teniendo en cuenta que determinadas interpretaciones sobre la época romana en Euskal Herria habían servido de base y confirmación de relatos identitarios contruidos de forma distinta.

Remontándonos en el tiempo se observa que el discurso identitario característico de los territorios vascos durante el Antiguo Régimen toma la perduración de la lengua vasca como prueba para sustentar la *ausencia de invasiones por parte de pueblos no cristianos*. Así, la descendencia por línea directa de los primeros pobladores de la Península<sup>36</sup> en función de una supuesta irreductibilidad vasca (que habría impedido la mezcla con pueblos idólatras o no cristianos) sirvió durante siglos de argumento para la defensa de las peculiaridades jurídicas vascas, así como de la hidalguía universal en territorios como Gipuzkoa o Bizkaia.

Las reacciones de las instituciones y de algunos viandantes frente a los trabajos de recuperación de vestigios romanos en las calles de Irún dan cuenta del arraigo de esta interpretación de la historia y la identidad:

“...Udaletxean ez ziguten hasieran sinisten. Baimena eman zuten, eta dirua, zuloa egiteko, baina ez zuten sinisten. Guk zuloa egin eta hantxe azaldu zen guztia”<sup>37</sup>.

“Batzuk haserretu egiten dira erromatarren azarnak aurkitu direla entzundakoan. Irunen, egunero etortzen zitzaigun gizon bat hori zela eta kristorenak eta mando beltzarenak esatera”<sup>38</sup>.

Sin embargo, estos *nuevos repertorios patrimoniales rescatados por los científicos, son activados y erigidos como tales por los agentes sociales a través de su reinterpretación*, en la medida en que no van a contradecir concepciones tradicionales sobre la conformación territorial de Euskal Herria, sino que, por el contrario, las sustentan.

Y todo ello teniendo en cuenta, además, el contexto al que continuamente hacemos referencia de creación del Eurodistrito del Bajo Bidasoa.

36. Túbal, nieto de Noé, y aquellos que tras la confusión de las lenguas en la torre de Babel desembarcaron con él junto al Pirineo, portadores de un monoteísmo primigenio.

37. “Oiasso, egungo Irún, hiri ospetsua zen Erromako Goio Imperioaren Garaian” En: *Irunero*, nº 6, 1995, mayo, p. 11.

38. *Ibidem*, p. 13.

Así, el hallazgo de testimonios abundantes de presencia romana en los municipios de Irún y Hondarribia sitúa, en un determinado momento de la historia, a ambas márgenes del río en el **mismo horizonte cultural e institucional**.

En este sentido, los restos aparecidos en Gipuzkoa son equiparables a aquellos localizados en Iparralde:

“Iparraldeko herri batean antzeko instalazioen [termak] aztarnak aurkitu dira”<sup>39</sup>.

La noción de comarca en cuanto tal no se contradice, sino que es favorecida por la demostración de los flujos que desde una y otra margen recorrieron de modo “natural” este espacio.

Así, en ningún momento se duda en denominar a las gentes que habitaron aquellas tierras en época romana como “bidasotarras”:

“...egindako aurkikuntza garrantzitsuei esker, non eta nola bizi ziren aintzinako “**bidasotar**” hauek jakiteko bideak gehiago argitu dizkigu”.

El museo que recogerá los restos procedentes de toda la comarca vendrá a servir de enclave o marco de difusión de estos nuevos referentes sobre los que empieza a apoyarse esta nueva interpretación del “nosotros” bidasotarra a lo largo de la Historia.

Se observa así un proceso de deconstrucción de límites y fronteras actuales, no aprehendidos como tales en época romana. Y ello no sólo en relación a la comarca del Bidasoa, sino también a todo el ámbito vasco.

Así, en los artículos publicados en las revistas que hemos podido consultar, se trata de resaltar aquellos resultados de las investigaciones científicas que de alguna manera vienen a confirmar y situar en el tiempo nociones como la ausencia de frontera, o la existencia de un bagaje cultural común.

En este sentido, se hace referencia a la uniformidad en el tratamiento por parte de Roma de los territorios vascos, y que estaría relacionada con la existencia de un substrato cultural preexistente común:

“...nola ez lotu Irún, gure herriko izena, Nafarroako Iruñea edo Irunberri hiri baskoi zaharrekin, edo Arabako Iruña, erromatarrek “Veleia” deitu zuten hiri barduloarekin?”<sup>40</sup>.

39. “Bidasoaldeko erromatarrek. Irunek erromatar aztarna ugari eta interesgarriak ditu” En: *Irunero*, nº 3, 1997, febrero; p. 16.

40. “Oiasso, egungo Irún, hiri ospetsua zen Erromako Goi Inperioaren Garaian” En: *Irunero*, nº 6, 1995, mayo; p. 11.

“Oiaso era la “ciudad” de Gipuzkoa, el equivalente de la Iruña navarra y de la alavesa. Estos eran los tres grandes espacios urbanos donde se hablaba euskera”<sup>41</sup>.

Se resaltan también aquellos aspectos relacionados con flujos y comunicaciones entre territorios. La región del Bidasoa constituye, así, una salida natural al mar para los habitantes de la Navarra romana:

“Nafarroan zeuden hiri erromatarrentzat (Pompaelo-Iruña, Calagurris-Calahorra, Cascantum-Cascante...) Kantauri itsasoko irteera naturala Bidasoa ibaia baitzen”<sup>42</sup>.

Por lo tanto, observamos que en los medios de comunicación de ámbito comarcal consultados se destacan **aquellas conclusiones científicas que más interés pueden suscitar**, o que de modo más directo pueden afectar a la sensibilidad de los lectores (“bidasotarras”) **en función del contexto histórico** del momento.

Así, respondiendo a determinadas inquietudes son los temas culturales, territoriales y, en definitiva, fronterizos, los que más se resaltan en estos artículos. Del mismo modo que hemos destacado para la Isla de los Faisanes, los restos romanos legitiman la **relativización de las fronteras** tradicionales que supone sustentar pretensiones como las del Eurodistrito.

### 3.2.3. ESCENIFICACIÓN DE LOS ATRIBUTOS CULTURALES

Brevemente citaremos determinadas actividades llevadas a cabo por instituciones y habitantes del Bajo Bidasoa para fomentar una imagen de comunidad, y de las que también se hacen eco estas publicaciones.

Así, además de la propia existencia de estos boletines, revistas, etc, de ámbito comarcal observamos una intensa actividad social y cultural, con la creación de una radio y una televisión “Txingudi”.

Sin embargo, una de las manifestaciones más importantes de este proceso de “etnogénesis” lo constituye la celebración del Día de Txingudi. Entre los diversos actos, destacan aquellos relacionados con el folklore, en función del cual se “esceñifican” aquellos atributos que caracterizarían a los habitantes de la comarca:

“L’Agurra sera dancé à Sokoburu symbolisant le rapprochement et l’union que l’on vise entre les deux rives de la Bidassoa.  
Le facteur d’union par excellence sera la gastronomie”<sup>43</sup>.

41. “Iruñ fue la “ciudad” de Gipuzkoa en la época romana” En: *Bidasoa-Txingudi*, nº 3, 1996, mayo; p. 6.

42. “Bidasoaldeko erromatarrek. Irunek erromatar aztarna ugari eta interesgarriak ditu” En: *Iruñero*, nº 23, 1997, febrero.

43. “Irun, Hondarribia et Hendaye célèbrent la Journée de Txingudi le 12 octobre” En: *Bidasoa-Txingudi*, nº 4, 1996, octubre; p. 4.

Todo ello, junto a una trayectoria histórica común, y la existencia de un territorio al cual adscribirse, vendría a completar los criterios fundamentales que hemos caracterizado como propios para la definición de un grupo en la cultura occidental contemporánea.

## CONCLUSIÓN

En todo el proceso descrito no puede decirse que primen de modo exclusivo y unilateral causalidades directas, utilidades del espacio plenamente conscientes, voluntades particulares que guíen el proceso en una u otra dirección.

En este sentido, hemos de concluir reiterando el *carácter complejo*, plurifacético de un proceso social como el que hemos tratado de abordar.

Así, son varios los aspectos que no han sido tenidos en cuenta, como la terciarización de la economía, el auge del sector servicios y el turismo, y las consecuencias que todo ello conlleva en la creación de un “nosotros de los otros”, atractivo al visitante.

En este sentido, este pequeño artículo no pretende más que la mera presentación de algunos indicios que justificarían la realización de una investigación necesariamente más exhaustiva y profunda.

Pero, independientemente de todo ello, no puede dejar de considerarse hasta cierto punto válida la hipótesis de trabajo planteada en torno a la *relación entre patrimonio e identidad en el Bajo Bidasoa*.

Así, se ha podido observar de qué manera la *construcción del Eurodistrito* del Bidasoa (impulsada desde las instituciones europeas y vascas) no se entiende sin que vaya unida al proceso una *dinámica paralela* que potencia la creación, o si se prefiere, el *relanzamiento de una identidad bidasotarra* adormecida y hasta ahora de perfiles difusos.

En este proceso se ha pretendido resaltar hasta qué punto el espacio y su significación entran en juego, en una dinámica en que *se jalonan con referentes del nuevo relato identitario* (bien se trate de elementos patrimoniales redefinidos, o bien elementos recién activados en función de las nuevas necesidades) puntos de la comarca que comienzan a ser considerados como emblemáticos (la Isla de los Faisanes, el museo sobre la época romana en el Bajo Bidasoa, etc.)

## ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS SELECCIONADOS

### 1995

#### *Irunero* (nº 6, mayo)

- "Oiasso, egungo Irún, hiri ospetsua zen Erromako Goi Inperioaren garaian", pp. 10-13.

### 1996

#### *Bidasoan* (1996, primavera)

- AGUIRREZABAL, Mario. "El puerto romano de Irún"; pp. 22-23.

#### *Bidasoa-Txingudi*

- nº 3 (mayo, 1996)
  - "Editorial"
  - "Irungo erromanizazio zentroa. Gipuzkoako "artelekua" egiteko proiektua"; pp. 4-5
  - "Irún fue la "ciudad" de Gipuzkoa en la época romana"; p. 6.
- nº 4 (octubre, 1996)
  - "Editorial"
  - "Irun, Hondarribia et Hendaye célèbrent la Journée de Txingudi le 12 octobre"; pp. 4-5
  - "Jose Antonio Ardanza Lehendakariarekin elkarrizketa: "L´Eurodistrict est le premier laboratoire de tous les projets"; pp. 10.11
  - "Pequeña pero matona. Frantziak eta Espainiak amankomunean dute Faisaien irlaren subiranotasuna"; p. 16
  - SUSPERREGUI, J.M.: "El proyecto de Txingudi"; p. 23.
  - LAGO, Luis: "Recobrar la ilusión"; p. 23.

### 1997

#### *Txingudi. El periódico del Bidasoa* (nº 28, año IV, mayo 1997)

- "Los romanos del Paseo Colón. Los extraordinarios restos hallados en la comarca confirman que Irún era una importante ciudad romana"
- "Oiasso es el futuro"
- "Robin Symonds. Doctor en Arqueología por la Universidad de Oxford: "En la época romana se vivía igual en Irún que en Londres o en Burdeos"

#### *Irunero*

- nº 23, febrero 1997
  - "Bidasoaldeko erromatarrak. Irunek erromatar aztarna ugari eta interesgarriak ditu"; pp. 16-17
- nº 27, junio 1997
  - "Bizkaiako Golkoko Erromatar Museoa Irunen eraikiko da"; pp. 22-23

## 1998

*Irunero* (nº 34, marzo 1999)

- "Altxorraren uhartea. Arkeolojia ikasleak erromatarren aztarnak aurkitu dituzte Beraketa karrikan"; pp. 14-15

*Udal aldizkaria. Irún. El periódico municipal* (nº 10, septiembre 1999)

- "La ciudad del próximo siglo"; pp. 14-17
- "Oiasso: un pasado que descubrir"; pp. 20-21

## 1999

*Irunero* (nº 48, marzo 1999)

- "Erromatar imperioaren mempe. Santiago karrikan urazpian dagoen kai erromatarren zati bat atera du Arkeolanek"; pp. 12-13

## BIBLIOGRAFÍA

ARPAL POBLADOR, J. "Localidad y procesos de localización (Reflexiones desde las ciencias sociales)" En: *Primeras Jornadas de Historia Local: Poder Local*. Donostia: Sociedad de Estudios Vascos, 1990.

— "La ciudad, espacio de práctica y representación social: educación y cultura de los ciudadanos" En: *Inguruak. Revista vasca de Sociología y Ciencia Política*, nº 9, 1994.

DÍAZ-ANDREU, M.; CHAMPION, T. *Nationalism and archaeology in Europe*. London: University College London, 1996.

DOMÍNGUEZ VÁZQUEZ, I. "La localización urbana de las políticas culturales: bases para un análisis sociológico en C.A.P.V." En: *Papers*, nº 51, 1997.

FLOR, F. R. de la. "Los lugares de la memoria: el intelectual y el aura de la ciudad histórica entre dos fines de siglo" En: CASTILLO, M.A. (Ed.). *Lecturas históricas y conservación del patrimonio*. Madrid: Fundación Argentaria, 1998.

HALBWACHS, M. "La Mémoire Collective et le Temps" En: *Cahiers internationaux de Sociologie*, vol. II, 1947.

LEAL MALDONADO, J. "Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales" En: *Política y sociedad*, nº 25, 1997.

PRATS, L. *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel, 1997.

RIELG, A. *El culto moderno a los monumentos*. Madrid: Visor, 1987

SÁNCHEZ PÉREZ, F. *La liturgia del espacio*. Madrid: Nerea, 1990.

VALLE, T. del. *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*. Madrid: Cátedra, 1997.